

C/ : LUIS ALBERTO PIUTRÍN SALINAS
Delito : ROBO CON INTIMIDACIÓN
RUC : 2300540803-2
RIT : 146-2024

VISTOS, OIDOS Y CONSIDERANDO:

Santiago, veintiuno de agosto de dos mil veinticuatro.

Que, en los autos RIT 146-2024, ante este Tercer Tribunal Oral en lo Penal de Santiago, en Sala integrada por los magistrados don Camilo Hidd Vidal, quien presidió, don Ángel Valenzuela González y doña Paulina Rosales González, se llevó a cabo audiencia de juicio oral por el delito de robo con violencia en contra de **Luis Alberto Piutrín Salinas**, chileno, soltero, cédula de identidad N°15.442.900-K, natural de Santiago, nacido el 24 de agosto de 1982, de actuales 41 años, operador de maquinaria pesada, con estudios medios completos, domiciliado en Lago Tarahuin N°16.274, Villa San Alberto de Nos, San Bernardo, actualmente sujeto a la medida cautelar de prisión preventiva por esta causa; representado por la defensora penal pública doña Daniela Alcoholado Carrillo; en tanto la acusación fue sostenida por el fiscal del Ministerio Público don Roberto Sahr Martínez, todos con domicilio y forma de notificación debidamente registrada ante el Tribunal.

PRIMERO: Acusación. El tenor de la acusación sostenida por el persecutor fue el siguiente: “Que, el día 17 de mayo de 2023, a las 15:30 horas aproximadamente, la víctima Marco Antonio Gonzalo Loyola, quien se encontraba sentado en una banca en la vía pública junto a su amiga Silvana Pizarro Gallardo, en la esquina de las Avenidas Ricardo Lyon y Andrés Bello en la comuna de Providencia, se acerca el acusado LUIS ALBERTO PIUTRÍN

SALINAS, quien procedió a amenazarlo por la espalda diciéndole: “no te des vuelta porque tengo una pistola, entrégame las cosas, no ando solo, ando en una camioneta, no te des vuelta”, lo que provocó temor en la víctima y la inhibe de reaccionar, arrebatándole la gargantilla de oro que la víctima llevaba en el cuello, avaluada en \$120.000.- pesos, huyendo con la especie en su poder, siendo detenido a pocas cuadras por transeúntes, sin recuperarse la especie sustraída”.

A juicio de la fiscalía, los hechos materia de la acusación constituyen el delito de robo con intimidación, previsto y sancionado en el artículo 436 inciso 1º, en relación con los artículos 432 y 439 del Código Penal, en grado de ejecución consumado; correspondiéndole al acusado participación en calidad de autor en los términos del N° 1 del artículo 15 del estatuto punitivo.

En cuanto a las circunstancias modificatorias de responsabilidad penal, expuso que perjudica al encartado la agravante del artículo 12 N° 14 del código de castigo, sin que le beneficien atenuantes y, previas citas legales, solicitó se imponga al acusado la pena de 10 años y 1 día de presidio mayor en su grado mínimo, accesorias legales, incorporación de huella genética y costas de la causa.

SEGUNDO: Alegatos del Ministerio Público. En su apertura, el Fiscal afirmó que, han comparecido los cuatros testigos, la víctima, quien lo acompañaba y testigo presencial de los hechos y los dos funcionarios policiales que detienen al acusado pocos minutos después, dando cuenta que la víctima siguió al encausado a cierta distancia y pidió apoyo a transeúntes, con quienes logró su detención a pocas cuadras del lugar, llegó la policía y lo detuvieron sin la especie. La intimidación fue verbal a la víctima, sin exhibición de elementos y eso fue lo que permitió la sustracción.

En la **clausura indicó** que lo expuesto por la víctima y los testigos permite dar por acreditados los presupuestos fácticos de la imputación, son

contestes en cuanto a la dinámica de los hechos y entiende que está ante un robo con intimidación, no un robo por sorpresa. Todo lo que explicita el sujeto orienta a provocar temor e intimidación en la víctima y lo logró apropiándose de la especie, se la lleva con un arrebató que es típico del robo por sorpresa, pero habiendo precedido la intimidación, en circunstancias en que la víctima estaba aterrorizada, evidentemente la víctima la habría entregado de no habérsela sacado el hechor, lo que ratificó la testigo y los policías; por lo que pidió condena.

TERCERO: Alegatos de la Defensa. Al inicio, la Defensa discutió la calificación jurídica realizada por el ministerio público, entendiendo que se trata de un delito de robo por sorpresa, lo que demostrará con la declaración del acusado y la de los testigos, por lo que solicitó así se recalifique.

Durante la cesura, expuso que, de acuerdo con la prueba, está conteste en la hora y fecha de ocurrencia del hecho, como con el lugar.

Destacó que si bien la víctima indica que se la amenaza de alguna forma por parte del imputado para quitarle la cadena en forma violenta, la testigo presencial llama la atención, porque no *entrega* una amenaza, no ve nada y en forma vaga indica que habría tenido algo que no ve, que no sabe si es un arma un cuchillo y que sí le arrebató la cadena en forma sorpresiva para darse a la fuga siendo seguido por la víctima, que recibe un llamado telefónico de la víctima para indicarle dónde se encontraba, lo que llama la atención, porque le pudo haber arrebatado otra especie, aunque solo le mete la mano en el cuello para darse a la fuga.

Precisó que los Carabineros no recuerdan lo que indicó la víctima en el lugar concretamente, porque el segundo funcionario dijo que él tomó declaración a la víctima y no a Silvana Pizarro y, el primero, dijo que les había tomado declaración a ambos, no se incauta ninguna especie ni se advierte si el sujeto se desprendió de alguna forma de otra especie o de la sustraída. Los carabineros llegaron 30 minutos después de la llegada de seguridad

municipal y no existe antecedente de su llegada y qué gestión realizaron, por lo que la real amenaza y cómo pudo haber servido para generar a tal punto que la víctima se encuentre impedida de realizar cualquier acto no se demostró, todo lo contrario ella siguió al acusado y le dio alcance, por lo que la amenaza no tuvo ningún efecto y en ese sentido la acción declarada por el imputado y los testigos se encuadra en un delito de robo por sorpresa y así debe calificarse.

CUARTO: Declaración del acusado. Advertido de sus derechos y de conformidad con el artículo 326 del Código Procesal Penal, Luis Alberto Piutrín Salinas, renunció a guardar silencio y en estrados pidió perdón a la persona afectada, aludiendo a que en otra ocasión declaró vía zoom ante el Fiscal el 15 de noviembre pasado.

Recordó que ese día iba caminando por Andrés Bello y vio a unas personas que estaban sentadas mirando al río en Mapocho, se dirigió rápidamente y le metió la mano al joven en el cuello, tirándole la cadena y dándose a la fuga corriendo contra el tránsito hacia Los Leones- Providencia, cuando escuchó “deténganlo, deténganlo” y se encontró con personal motorizado del 144 (1414) y sintió una patada en la espalda.

Agregó que lo detuvieron, le pegaron y llegó el afectado que también le pegó y la gente empezó a gritar por justicia, le pusieron una rodilla en el cuello y lo tuvieron retenido 15 a 20 minutos, luego de lo cual llegó una Cabo de Carabineros y un Suboficial y lo esposaron, y él le dijo que había estado antes privado de libertad y vio por qué y dijo “ahh ya”, y el joven le decía que la cadena era de su mamá y la apreciaba mucho y el carabinero dijo que tenía robos con intimidación y secuestros y que había que dejarlo preso, después lo llevaron al hospital y ahí le pusieron que tenía lesiones leves, le quitaron su reloj y anillo de compromiso.

Destacó que la cadena del afectado se la pasó a un 144 (1414) que la metió en una bolsa y no le devolvieron la mochila, solo le pasaron el reloj y el

anillo, no sus documentos, ese día estaba de cumpleaños su hija chica y lo hizo sin pensar porque necesitaba plata y no tenía monedas.

A su Defensa, respondió que el hecho fue el 17 de mayo de 2023, más menos a las tres y algo de la tarde, vio a las personas en la esquina cruzando el puente y vio la cadena y se la tiró sin pensar y se dio a la fuga, lo detuvieron llegando a estación Los Leones.

Al Tribunal aclaró que corrió como dos o tres cuerdas y la víctima llegó a los dos o tres minutos de que lo atraparon.

Repreguntado por el Ministerio Público, expuso que cuando iba corriendo lo atajaron y lo trajinaron una vez esposado y el “34” metió la cadena en una bolsa blanca y la guardó.

QUINTO: Convenciones probatorias. Que conforme se desprende del auto de apertura de juicio oral, las partes no arribaron a convenciones probatorias.

SEXTO: Análisis del tipo penal objeto de la imputación y su relación con la prueba rendida en juicio.

En dicho sentido, nuestro Código Penal requiere para estar en presencia de la figura delictiva reclamada, la concurrencia copulativa de los siguientes requisitos: a) Que exista una apropiación de especies muebles ajenas con ánimo de lucro; b) Que esta apropiación se ejecute sin la voluntad del dueño; y c) que sea ejecutada con violencia o intimidación.

Ahora bien, en la especie, **la fecha, hora y lugar de ocurrencia del hecho**, no obstante, la ausencia de controversia, fueron acreditados con la declaración ***del afectado Marco Antonio González Loyola***, quien relató que el 17 de mayo de 2023, fue a hacer un trámite cerca del Costanera Center en Ricardo Lyon con Andrés bello y cerca de las 15.30 horas se juntó con su amiga Silvana Pizarro en una plaza a conversar, cuando apareció un sujeto (...); atestado que resultó corroborado con los dichos de ***la amiga del afectado, Silvana Pizarro***, quien no recordó el día, pero sostuvo que fue

después de salir de clases, esto es, después de las 14.00 horas, que se juntó con su amigo Marco González en el parque Andrés Bello y se sentaron mirando al río cuando (...). Información que corroboraron ***los funcionarios de Carabineros que practicaron la detención del acusado***, en tanto expusieron de forma conteste que el 17 de mayo de 2023, cerca de las 16.00 horas, la central CENCO informó que concurrieran a Ricardo Lyon frente al N°84 por un detenido por robo, agregando que al llegar se entrevistaron con la víctima quien relató lo que le ocurrió en Andrés Bello con Ricardo Lyon (...).

De este modo, los atestados referidos han permitido establecer que los hechos acontecieron alrededor de las 15.30 horas del día 17 de mayo de 2023, en la comuna de Providencia, en las inmediaciones de la intersección de avenida Andrés Bello con calle Ricardo Lyon.

Ahora bien, en relación con el despliegue típico atribuido al encartado, esto es, **la apropiación de especie mueble ajena, con ánimo de lucro y contra la voluntad de su dueño**, en primer término, esta pudo asentarse a través del relato vivencial del ***ofendido con el injusto***, en tanto informó que ese día estando sentado en un altillo frente al río junto a su amiga, apareció un sujeto por detrás de él y sintió algo en la espalda y una mano en el cuello y el sujeto le dijo que “no se diera vuelta, que andaba con una pistola, que no andaba solo y que lo esperaba una camioneta”, por lo que levantó ambos brazos y las manos y el individuo le tiró la cadena de oro que portaba en su cuello, reiterándole que no se diera vuelta, que no andaba solo y que le dispararía, mientras la voz se alejaba, por lo que se dio vuelta y vio al sujeto corriendo, lo siguió como tres o cuatro cuerdas gritando detrás que le habían robado y el sujeto seguía corriendo y la gente le dio alcance reduciéndolo en el suelo.

Precisó que su amiga quedó en el parque recogiendo las cosas y él estuvo con las demás personas esperando que llegara Seguridad y llegó Paz Ciudadana y como a la media hora, Carabineros, no recuperó la cadena.

Agregó que cuando la gente lo detuvo, él iba a 3 o 5 metros detrás, desconociendo qué pasó con su cadena, se la pidieron cuando lo detuvieron, pero dijo que no la tenía, siempre estuvo cerca de él cuándo lo seguía, a no más de 8 metros.

Detalló que no le vio la cara al individuo hasta la detención, dando cuenta que vestía jeans y una chaqueta naranja. Reconociendo al acusado en la sala de audiencias.

Manifestó que ese día se aterró y que aún está nervioso -ahora está temblando- sintió mucho miedo, porque le dijo de la pistola y sintió algo, por eso levanto las manos, para que el tipo no le hiciera nada y estaba dispuesto a entregar todo, lo dejó muy mal en ese momento.

Expuso que en la detención ayudó mucha gente, más de 6 personas, que Seguridad Ciudadana llegó como a los 20 o 30 minutos y Carabineros media hora más, más o menos.

Sostuvo que la cadena valía como \$120.000, pero tenía un valor sentimental porque era de su madre que había fallecido hace meses y se la había dejado con su colgante de cruz.

A la Defensa, respondió que sintió las manos del sujeto en la espalda y en el cuello en paralelo y le sacó la cadena rajándola y salió corriendo, su amiga estaba al lado. Ese día andaba con mochila y su amiga con cartera. La gente lo redujo rápido porque metió mucha bulla, levantó las manos y grito súper fuerte, el tipo no quería ser reducido.

Concordante y complementario al relato transcrito, resultó el atestado de **Silvana Andrea Pizarro Gallardo**, quien sostuvo que cuando estaba en el parque con su amigo llegó el sujeto y amenazó a su amigo, no sintió nada ni vio nada, ellos entrelazaron algunas palabras que no recuerda, le tiró la

cadena y salió corriendo y su amigo lo persiguió, ella recogió las cosas y en eso la llamó Marco diciéndole que lo habían detenido por Paz Ciudadana.

Acotó que el sujeto era alto, delgado, de 50 años aproximadamente, sin recordar cómo vestía.

Precisó que se acercó por la derecha de su amigo Marco y dijo que tenía “algo”, dijo algo como: “tengo esto, no te dis vuelta” porque les podía hacer algo, pero ella no vio nada, dijo que tenía algo: “tengo esto” “no te dis vuelta” y que “no andaba solo”, y cuando salió corriendo dijo “no te dis vuelta, no me persigan porque no ando solo”, huyendo hacia el Sur.

Explicó que se asustó porque estaban relajados en el parque, pero su experiencia fue distinta a la de Marco, porque a ella no la intimidaron. Le sustrajo una cadena de oro, sabe que se la regalaron y al otro día le dijo que costaba como \$100.000 o \$120.000, era solo la cadenita, se la vio porque el tipo se la arrancó. Reconociendo al acusado en la sala de audiencias.

Manifestó que al lugar de la detención llegó mucho después, Marco la llamó desde su teléfono como a los 20 o 30 minutos y caminó donde ellos estaban, enterándose que la cadena no se recuperó.

En este mismo sentido declaró **Manuel Omar González Vera, Suboficial de Carabineros**, quien expuso que al llegar al lugar se percataron de la presencia de un hombre de poleron naranjo, de entre 40 a 50 años, con un grupo de gente que lo sindicaba por el delito, luego de lo cual entrevistó a una víctima quien manifestó lo que le había ocurrido 10 a 15 minutos antes, por el robo de una cadena y trasladó a la persona al carro policial por motivos de seguridad ya que había mucha gente.

Acotó que, en la Unidad, se entrevistó a la víctima, quien hizo presente la forma en que ocurrieron los hechos, agregando que la especie que no se encontró.

Refirió que el afectado dijo que estaba con una amiga conversando y el sujeto lo abordó manifestándole que no se diera vuelta, que andaba en una

camioneta y le arrebató la cadena, que la víctima a se percató que el joven andaba sin vehículo y lo siguió, deteniéndolo en Lyon frente al N°84.

Detalló que los hechos ocurrieron en Andrés Bello con Ricardo Lyon, la víctima era Marco González Loyola y la testigo Silvana Pizarro, que el sujeto le dijo que “no se diera vuelta” y “lo estaba intimidando con algo”, además de señalarle que “andaba en una camioneta” y que la víctima lo siguió luego de percatarse que no era así.

El acusador penal hizo uso del ejercicio que establece el artículo 332 del Código Procesal Penal, para refrescar memoria, leyendo el declarante su declaración ante el fiscal de fecha 17 de mayo de 2023 a las 18.30 horas: “(...) sujeto desconocido por la espalda, el cual le dice no te des vuelta, ando en una camioneta, no ando solo, tengo una pistola, si te das vuelta te voy a disparar, luego de lo cual le arrebató”.

Advirtió que después de arrebatarle la gargantilla el sujeto se dio a la fuga, no recordando si verbalizó algo más, por lo que nuevamente para refrescar memoria, el ministerio público le hizo leer su declaración, leyendo: “diciéndole en todo momento no te des vuelta”, y agregando que la especie no se recuperó. Acto seguido, reconoció al acusado en la sala de audiencias.

A la Defensa contestó que llegó al lugar a las 16.30 más o menos y que cuando llegó estaban golpeando al acusado, por lo que lo sacaron rápido de ahí, son detenciones civiles, no recuerda si había alguien de Seguridad Ciudadana. La víctima sí estaba ahí y su declaración se la tomó en la Unidad por el escándalo que había en la calle.

Expuso no recordar si el detenido llevaba alguna especie, ni si se le incautó algo, le tomó declaración a la acompañante, ambos llegaron a la comisaría.

Narración que resultó coincidente con lo sostenido por el **Cabo 1° de Carabineros Ariel Moisés Nahuelcheo Levi**, en tanto señaló que en el lugar

estaba una persona de sexo masculino rodeado por gran cantidad de personas, por lo que descendieron del vehículo policial y la víctima: Marco González Loyola lo sindicó como el autor de un robo que sufrió, por lo que lo detienen de forma inmediata, lo suben al carro y se entrevistan con la víctima. Relatando que a las 15.30 horas estaba con Silvana Pizarro, en avenida Andrés Bello con Ricardo Lyon y se acercó una persona de sexo masculino y le manifiesta por la espalda que “le entregue todo”, que “no andaba solo”, que “andaba en una camioneta” y que “no mirara hacia atrás”, afirmando que la víctima no miró, pero sintió que lo amenazaron con una pistola, le arrebató la cadena de oro y huyó del lugar, luego de lo cual el afectado se da vuelta y al verlo de infantería lo siguió y pidió auxilio, siendo detenido el hechor por transeúntes hasta la llegada de él y de Carabineros.

Expuso que una vez detenido lo identificaron como Luis Piutrín Salinas, y lo llevaron a constatar lesiones.

Informó que la víctima dijo que el sujeto le dijo “tengo una pistola, no te des vuelta, no ando solo, ando en una camioneta”, recordando que estaba atemorizado y agitado.

Detalló que lo sustraído fue una cadena de oro avaluada en \$120.000, la que no encontraron en poder del imputado, y que el afectado estaba con una amiga de nombre Silvana Pizarro, quien dijo lo mismo y que todo lo que conlleva a la amenaza y el robo lo sufrió Marco González.

Acto seguido reconoció al acusado en la sala de audiencias.

A la Defensa respondió que en el móvil que conducía iban dos funcionarios y que no llegó más personal de apoyo de Carabineros, sin poder recordar si en el lugar estaba personal municipal, sí recordó que la persona estaba rodeada de mucha gente y más que nada le prestaron auxilio porque podía ser agredido, no recordando si portaba otro tipo de especies y precisando que la víctima solo señaló el temor y el tirón de la cadena, no que fue agredido. El detenido fue a constatar lesiones, pero no recuerda si tenía

lesiones. La declaración a la víctima se la tomó él y al acompañante de la víctima al parecer no se le tomó declaración.

Ahora bien, **acerca de la apropiación de especie ajena,** ello se determinó con las declaraciones señaladas previamente, en tanto dan cuenta del amedrentamiento realizado por el encausado antes de apropiarse de la cadena de oro de la víctima, en el entendido que luego de amenazar al sujeto pasivo de la acción con dispararle si se daba vuelta y lo miraba, mientras presionaba su espalda con un objeto contundente y afirmaba que no estaba solo; constituye un despliegue apto y suficiente en concepto de estos jueces para doblegar la voluntad de la víctima, quien evidentemente temió sufrir un mal mayor, lo que evidenció en estrados al recordar que luego del actuar descrito -incluso antes que el acusado le arrebatara la cadena de oro- levantó ambos brazos y estuvo dispuesto a “entregar todo”, manifestando que al memorar la situación, volvió a sentir el temor que experimentó aquella vez, dando cuenta que estaba tiritando mientras declaraba; acción que evidentemente da cuenta de un actuar amedrentante e intimidatorio vinculado estrechamente con la obtención de especie de otro, en este caso, la gargantilla de oro que el afectado llevaba en su cuello, especie con la cual en agente huyó del lugar, sin que haya podido ser recuperada.

En lo que dice relación con **el ánimo de lucro,** este deviene de la calidad y características de la especie a la que se ha hecho referencia, en tanto se trata de un objeto de fácil reventa y de gran valor comercial, dado el costo del metal que lo conformaba (oro); en tanto que el **ánimo de señor y dueño** se desprende de la circunstancia que se dispuso de ésta, logrando el agente sacar el bien de la esfera de custodia y resguardo de su propietario, sin que posteriormente se haya recuperado.

SÉPTIMO: Hecho acreditado en juicio y calificación jurídica. Por lo tanto, y en atención a las consideraciones esbozadas precedentemente, este tribunal, apreciando en forma libre los elementos de prueba rendidos

durante la audiencia, de conformidad con lo estatuido en el artículo 297 del Código Procesal Penal, ha adquirido la convicción, más allá de toda duda razonable, que se encuentra acreditado que alrededor de las 15.30 horas del día 17 de mayo de 2023, mientras Marco Antonio González Loyola, se encontraba sentado en una banca en la vía pública junto a Silvana Pizarro Gallardo, en la esquina de las avenidas Ricardo Lyon y Andrés Bello en la comuna de Providencia, fue abordado por la espalda por **LUIS ALBERTO PIUTRÍN SALINAS**, quien le señaló: *“no te des vuelta porque tengo una pistola, entrégame las cosas, no ando solo, ando en una camioneta, no te des vuelta”*, arrebatándole seguidamente la gargantilla de oro que la víctima llevaba en el cuello, avaluada en \$120.000.- pesos, huyendo del lugar con la especie en su poder.

Estos hechos, **son constitutivos del delito consumado de robo con intimidación**, , contemplado en el artículo 436 Inciso 1º en relación con el artículo 432 y 439, todos del Código Penal, toda vez que se acreditó que para la apropiación de la especie perteneciente a la víctima, medió por parte del agente un actuar intimidatorio relevante, consistente en el abordaje al afectado por detrás sumado a la amenaza de dispararle en tanto el hechor efectuaba una compresión en la espalda de la víctima, mientras le manifestaba que no se diera vuelta y que no andaba solo, acción que fue sucedida del arrebatamiento de su gargantilla, todo lo cual permitió en definitiva al agente doblegar la voluntad de la víctima y hacerse de la cadena de oro que portaba, extrayéndola de la esfera de resguardo y custodia de su legítimo propietario, creando una nueva a favor del hechor, por lo que el grado de ejecución del delito es consumado.

Desechada queda en consecuencia, la solicitud de la Defensa de recalificar los hechos al delito de robo por sorpresa, contenido en el inciso 2º del artículo 436 del Código Penal. Lo anterior, desde que la evidencia de cargo resaltó como contundente y suficiente, para demostrar el sustrato

fáctico de la acusación en los términos postulados por el ente persecutor, toda vez que, la víctima fue clara y precisa en relatar la forma cómo fue intimidada y qué fue lo que en definitiva la llevó a manifestar la especie: alzando los brazos y permitiendo sin oposición la sustracción de la cadena de oro que portaba a pesar del gran valor sentimental que le significaba, en los términos extractados en la motivación precedente, de modo que el despliegue intimidatorio indudablemente estuvo funcionalmente vinculado a la apropiación.

Sin que sea óbice a lo razonado, que la cadena haya sido retirada del cuello del afectado de manera abrupta o sagaz, por haberse cometido tal arrebatamiento en forma posterior a la amenaza o, que no se haya encontrado ningún arma blanca o de fuego en poder del acusado al tiempo de ser detenido, desde que exigir tal circunstancia importaría asentar que la amenaza necesaria para configurar la intimidación que alude el tipo penal debe poseer la aptitud de lesionar la vida o seguridad del afectado de modo objetivo, exigencia que no está contemplada en el artículo 439 del Código Penal, que consagra el uso de intimidación de cualquier forma al señalar el mencionado articulado “(...) que pueda forzar la voluntad de la víctima(...)”, es decir, el legislador solo requiere que el actuar del hechor produzca en el sujeto pasivo de la acción un estado de conmoción, esto es, que la amenaza posea la aptitud de infundir temor desde la perspectiva de un hombre medio, requisito que de acuerdo a la probanza rendida se configuró en los términos desarrollados en los ratiocinios anteriores.

Máxime si el relato de la víctima fue corroborado por quien ese día se encontraba a su lado, su amiga Silvana Pizarro Gallardo, quien, si bien no memoró con exactitud las expresiones utilizadas por el agente, dio cuenta que a su amigo lo amenazaron con un objeto (ya sea para dispararle o apuñalarlo) y que fue esa circunstancia que lo conminó a aceptar sin oposición la sustracción. Todo lo cual fue recordado en términos

concordantes por los Carabineros que participaron en el procedimiento, que de manera coincidente manifestaron estar en conocimiento acerca de que el medio comisivo fue la intimidación, que fue proferida a través de la amenaza de utilizar un arma de fuego en contra el sujeto pasivo de la acción, bajo la demanda de no voltearse aunada a la afirmación de “no andar solo”.

Con todo, no es posible soslayar que amenaza proferida, fue sucedida de un arrebatamiento y no a la inversa, de manera que en ningún caso puede sostenerse que se está ante un actuar intempestivo o confuso que permita calificar los hechos como robo por sorpresa. Más aún si dicha tesis se sustenta en los solos dichos del encartado, los que evidentemente resultan ser exculpatorios en tal efecto e insuficientes para generar en el tribunal duda razonable en relación con el medio comisivo funcional a la apropiación, razones que necesariamente llevan a estos jueces a rechazar lo pretendido por la Defensa.

OCTAVO: Participación del acusado en el hecho acreditado. Que la participación de Piutrín Salinas, como autor del injusto acreditado, de conformidad a lo prescrito en el artículo 15 Nº 1 del Código Penal, resultó acreditada más allá de toda duda razonable, con la detención en flagrancia de la que fue objeto, en primera instancia por civiles y luego por personal de orden y seguridad, sumada a la circunstancia de haber sido seguido y sindicado en todo momento por la víctima, quien no lo perdió de vista y lo reconoció en la sala de audiencias como el autor de la sustracción que sufrió, sin perjuicio que la especie sustraída no haya sido hallada con posterioridad. No obstante lo cual, su intervención no fuera controvertida.

NOVENO: Circunstancias modificatorias de responsabilidad. Que, llamados los intervinientes a debatir, de conformidad a lo señalado en el artículo 343 del Código Procesal Penal, el Ministerio Público incorporó el extracto de filiación y antecedentes del sentenciado, indicando que registra las siguientes anotaciones: a) Rit N°57.348-2.000 del 8° Juzgado del Crimen

de San Miguel, condenado por resolución de 8 de octubre de 2021 a la pena de 5 años y 1 día de presidio mayor en su grado mínimo, como autor de un delito de robo con violencia; cumplida el 23 de noviembre de 2005; b) Rit N° 54-2008, de este 3° Tribunal, condenado por resolución de 20 de mayo de 2008, como autor de 9 delitos de robo con intimidación y 2 delitos de secuestro a las penas de 15 años y 1 día de presidio mayor en su grado máximo y 5 años y 1 día de presidio mayor en su grado mínimo, respectivamente. Por lo que solicitó la agravante del artículo 12 N°14 del Código Penal y la pena de 10 años y 1 día de presidio mayor en su grado medio.

La Defensa del acusado solicitó el rechazo de la agravante reclamada por el acusador estatal argumentando que no existe constancia de cumplimiento, ni de beneficio complementario, ni ninguna certeza acerca de si estaba cumpliendo la condena o bajo qué modalidad de cumplimiento alternativo; por lo que no se cumple con los requisitos para establecerla.

Adujo que de estimarse que por las fechas de cumplimiento pudiese haber estado bajo cumplimiento alternativo y que se configura la agravante, esta debe compensarse con la atenuante del artículo 11 N°9 del Código Penal, porque prestó declaración en dos instancias ubicándose en el lugar de los hechos, por lo que se está ante la regla 1ª. del artículo 449 del Código Penal y requirió la pena de 5 años y 1 día de presidio mayor en su grado mínimo.

Replicando la Fiscalía, se opuso al reconocimiento de la colaboración sustancia, aludiendo que no se da en la especie y reitero la pena de 10 años y 1 día de presidio mayor en su grado medio en el caso que se reconozca la agravante y de 10 años de presidio mayor en su grado mínimo, para el caso que no se considere.

DÉCIMO: Decisión relativa a las circunstancias modificatorias. En lo que dice relación con la circunstancia **atenuante de la colaboración sustancial, será desestimada** desde que la declaración del acusado en estrados no reviste el carácter de sustancial al esclarecimiento de los hechos, bastando recordar que declaró en el sentido de admitir su intervención en un injusto de calificación jurídica diversa acorde con su pretensión, la que fue desestimada.

Ahora bien, en cuanto a la circunstancia de agravación de trato reclamada por la fiscalía de cometer el delito cumpliendo condena, esta será igualmente desechada por estos jueces habida cuenta que el extracto de filiación y antecedentes del acusado incorporado en la etapa procesal respectiva no resulta suficiente para establecer que a la fecha de comisión de este injusto el sentenciado estaba cumpliendo una condena diversa o se haya en una situación de quebrantamiento, dentro de los plazos que podía ser castigado por tal circunstancia, en los términos que prescribe el N°14 del artículo 12 del estatuto punitivo, resultando insuficiente la sola constancia de la anotación que registra su prontuario, desde que se desconoce si comenzó a cumplirla y de haber sido así, a partir de cuándo y en qué condición se encontraba a la comisión del injusto.

UNDÉCIMO: Determinación de la pena. Que el delito de robo con intimidación se encuentra sancionado en el inciso 1° del artículo 436 del Código Penal, con la pena de presidio mayor en cualquiera de sus grados. En ese entendido y sin que favorezcan ni perjudiquen al encartado modificatorias de responsabilidad criminal, corresponde hacer aplicación a la regla 1ª del artículo 449 del estatuto punitivo, en el quantum que se dirá en lo resolutivo del fallo.

De igual forma, atendido el delito por el que resultó condenado, deberá darse cumplimiento a lo dispuesto en el artículo 17 de la Ley 19.970.

DUODÉCIMO: Decisión sobre costas. Que se eximirá al imputado del pago de las costas de la causa, atendida la facultad que el inciso final del artículo 47 del Código Procesal Penal confiere a estos Jueces, teniendo en consideración el hecho que ha sido patrocinado por abogado de la Defensoría Penal Pública y ha enfrentado el juicio privado de libertad.

Por estas consideraciones y visto, además, lo dispuesto en los artículos 1, 3, 7, 14, 15, 18, 21, 22, 24, 25, 28, 432, 436, 439, 449 del Código Penal; artículos 1, 45, 46, 47, 52, 281, 295, 296, 297, 306, 307, 309, 325, 328, 330, 332, 333, 338, 339, 340, 341, 342, 343, 344, 346 y 348 del Código Procesal Penal, y artículo 17 de la Ley 19.970 se declara que:

I.- Se condena a Luis Alberto Piutrín Salinas, ya individualizado, a la pena de 5 (cinco) años y 1 (un) día de presidio mayor en su grado mínimo, accesorias de inhabilitación absoluta perpetua para cargos y oficios públicos y derechos políticos y, la de inhabilitación absoluta para profesiones titulares durante el tiempo de la condena, en tanto autor del delito consumado de robo con intimidación, previsto y sancionado en el artículo 436 inciso 1°, en relación al artículo 432 del Código Penal, perpetrado el día 17 de mayo de 2023, en la comuna de Providencia, en perjuicio de Marco Antonio González Loyola.

II.- Atendida la extensión de la sanción corporal impuesta, esta deberá ser cumplida íntegramente por el sentenciado, sirviéndole de abono el tiempo que ha permanecido privado de libertad con ocasión de esta causa, esto es, por un total de **463** (cuatrocientos sesenta y tres) **días** de acuerdo a lo certificado por la Ministro de Fe del Tribunal en estos antecedentes y todo el tiempo que medie entre la fecha del presente fallo y aquella en que adquiera carácter de sentencia firme y ejecutoriada.

III.- No se condena en costas al sentenciado atento lo razonado en la fundamentación duodécima de la presente sentencia.

IV.- Regístrese la huella genética de Piutrín Salinas, de conformidad al artículo 17 de la Ley 19.970.

Ejecutoriada que sea esta sentencia, dése cumplimiento a lo dispuesto en los artículos 468 del Código Procesal Penal y 113 del Código Orgánico de Tribunales, debiendo oficiarse a los organismos pertinentes y remítase los antecedentes necesarios al juzgado de garantía respectivo para su cumplimiento y ejecución.

Regístrese y archívese.

Se deja constancia, al tenor de lo dispuesto en la parte final del artículo 342 del Código Procesal Penal, que la presente sentencia fue redactada por la magistrado Paulina Rosales González.

RUC : 2300540803-2
RIT : 146-2024

Pronunciada por la Sala del Tercer Tribunal de Juicio Oral en lo Penal de Santiago, integrada por los magistrados don Camilo Hidd Vidal, don Ángel Valenzuela González y doña Paulina Rosales González, el segundo titular del 5° Tribunal Oral Penal de Santiago, subrogando legalmente y los restantes, titulares de este Tribunal.